VI Encuentro de Educadorxs Populares del Uruguay, una crónica desde la otra orilla

Mientras más de 50.000 compañeras de todo el país (Argentina) viajaban al 33º Encuentro -ahora Plurinacional- de Mujeres en la Patagonia, en Uruguay se desarrollaba el VI Encuentro de Educadorxs Populares realizado por el Colectivo CEAAL del paisito.

Desde A.R.E.P.A. y luego también como Colectiva Argentina de CEAAL, venimos acompañando este encuentro uruguayo, a partir de 2016. Por eso este año estuvimos nuevamente, pensando junto a lxs compañerxs uruguayxs, experiencias del trabajo y la lucha de género, y aprendiendo especialmente de Cuba, a través de la palabra de Gabriel Coderch, del Centro Oscar Arnulfo Romero, de La Habana.

Llegamos en un día frío y lluvioso, de esos que atrasan la primavera, pero la calidez de lxs compas de Montevideo y el calor del debate posterior a la presentación de Gabriel, mitigaron enseguida la sensación térmica. Es que en Uruguay, como en Cuba, unx se siente como en su propia casa.

Cuando llegamos y nos fuimos saludando y ocupando nuestros asientos, recibimos la bienvenida al VI Encuentro, en la Casa de lxs Vecinxs, al ladito de la Plaza Liber Seregni, de parte de Rodrigo. Primero se recordó a aquellxs educadorxs populares que ya no están entre nosotrxs y a quienes no pudieron estar presentes esta vez. Con una hermosa frase, Camilo nos recordó que la vida es el intento de propiciar encuentros para fortalecer el movimiento de educadorxs populares diverso y plural. Y también aludió a la fecha especial del 12 de octubre, la conquista del Abya Yala y el sometimiento de sus pueblos, de nosotrxs, proponiendo que ese recuerdo nos permita mirar y caminar hacia adelante en un contexto tan complejo en nuestra región.

Como siempre hay un comienzo, cuando llegó el "público" la hermosa y cálida Jessi, corporalizando a la payasa Felicia comenzó a colocar en una soga, imágenes de personas y acontecimientos ligados a la Justicia, y a desparramar y deshechar otros que promueven lo contrario. Después nos propuso un mandala donde escribir para qué

estábamos allí "¿para que vinieron?". Escribimos nuestras respuestas en papeles de colores que fuimos acomodando sobre el espiral en el suelo.Allí quedaron nuestras expectativas.

En cuanto fue presentado, Gabriel comenzó a relatar la experiencia que, desde hace años. el Centro O. A. Romero, organización de la Sociedad Civil, miembra de CEAAL, lleva adelante en La Habana y en toda la Isla, en cuanto en cuanto a Género y Educación Popular, en especial de concientización y acción ante la violencia contra las mujeres.

Lleva 35 años de existencia. Comenzó siendo un grupo católico de reflexión y solidaridad a partir de la figura del asesinado Monseñor Oscar A. Romero en El Salvador. En los años '90 hubo al interior de la organización un replanteo acerca de las necesidades y los emergentes a partir de la caída del bloque socialista y lo que implicó para Cuba.

Comenzaron, a partir del replanteo de sus acciones, a realizar diagnósticos participativos en distintas comunidades sobre el maltrato hacia las mujeres, sobre todo hacia las mujeres negras. Y de ahí a reflexionar cómo contribuir a cambiar estas situaciones para desnaturalizar la violencia de género, que trasciende a cualquier tipo de sistema político y económico.

La misión del Centro O. A. R. se constituye así en promover el desarrollo social, la conciencia crítica y el activismo social. Trabaja con múltiples actorxs en distintos ámbitos y pone énfasis en la formación, capacitando a educadorxs, formando equipos interdisciplinarios que atienden las problemáticas. Trabaja con hombres, las masculinidades, tratando de generar una incidencia en sus subjetividades.

Con el paso del tiempo, tratando de incidir en la vida política, en las decisiones, tuvo el Centro su programa en la TV Cubana en el formato documental, en espacios de debate público, en distintas y progresivas campañas callejeras, logros que no obtuvo solo sino en articulación y alianzas con otras organizaciones. Todas estas campañas tratan de incidir en las políticas públicas en cuanto al tratamiento de la problemática de violencia contra las mujeres.

Luego comenzó el rico y extenso debate, ida y vueltas de preguntas y respuestas, o nuevas preguntas. Como suele suceder, hablar sobre Cuba anima y genera curiosidades, despierta simpatías, interrogantes. Entonces la ronda dialógica posterior a la exposición de Gabriel estuvo teñida de todo ello.

Como síntesis, sin dejar nada de lo dicho afuera, el Centro O. A. Romero abreva el legado de la Teología de la Liberación, prioriza la educación popular y tiene alianzas con otras organizaciones de este campo en el país, como el Centro Martin Luther King, la Asociación de Pedagogos de Cuba, el CIERI, el CENSEX... La mayoría de lxs educadorxs con que cuenta el Centro, provienen del Centro Martin Luther King.

Las capacitaciones ayudan a desarrollar propuestas que luego aportan a los ámbitos de la política pública para transformar algunas leyes, la primacía de una educación sexista, el cambio de mentalidad necesario en la sociedad, para poder avanzar hacia una nueva manera de concebir las relaciones. También operan para tratar de cambiar el imaginario que sectores de la juventud, varones, tienen en cuanto al control sobre el cuerpo de las mujeres y para producir un resquebrajamiento de las masculinidades.

Advirtió el compañero que las iglesias están presionando al gobierno cubano contra la incorporación en la nueva Constitución que se está escribiendo, del matrimonio igualitario. En especial las iglesias evangélicas, que tienen mucha llegada a los barrios, venden paquetes de programas de TV hechos en Estados Unidos, con discursos retrógrados que hablan de la decadencia social y catástrofes de todo tipo.

El diálogo también se orientó a reflexionar sobre la situación de Uruguay y Argentina en relación al poder de la marea feminista, a la necesidad de que en los grupos y comunidades de educadorxs populares se pueda visualizar y sentir tres dimensiones inseparables: ética, estética y política, otorgando énfasis a la corporalidad y a la sensibilidad.

Hablamos de la necesidad de un Sujeto Político que dispute realmente desde todos los ámbitos y espacios posibles, el poder. Crear poder popular desarrollando acciones

que den cuenta de las pequeñas transformaciones que revolucionan la vida cotidiana en las familias, las organizaciones, los barrios y las comunidades.

Reflexionamos sobre la situación en Brasil a partir de triunfo en primer turno de Bolsonaro, candidato de la derecha fascista, racista, patriarcal y xenófoba. ¿Cómo se puede entender lo ocurrido cuando a la vez también vemos y sentimos la enorme resistencia del pueblo ante la política represiva, la injusta prisión de Lula y las masivas marchas en las calles? ¿Cómo contrarrestar eso en nuestros países, en especial en Argentina...?

Para terminar, hicimos mímicas con las resonancias del encuentro, diciendo palabras que representen nuestro sentir ¿Cómo nos vamos? y al final, un grupo de músicos de Las Piedras, la localidad donde años pasados se realizaron los encuentros, nos regalaron canciones y murga.

Un hermoso final, que es un nuevo comienzo de nuevas redes, de más unión entre los colectivos de la región.

Constanza y Alba
A.R.E.P.A. Colectiva Argentina de CEAAL